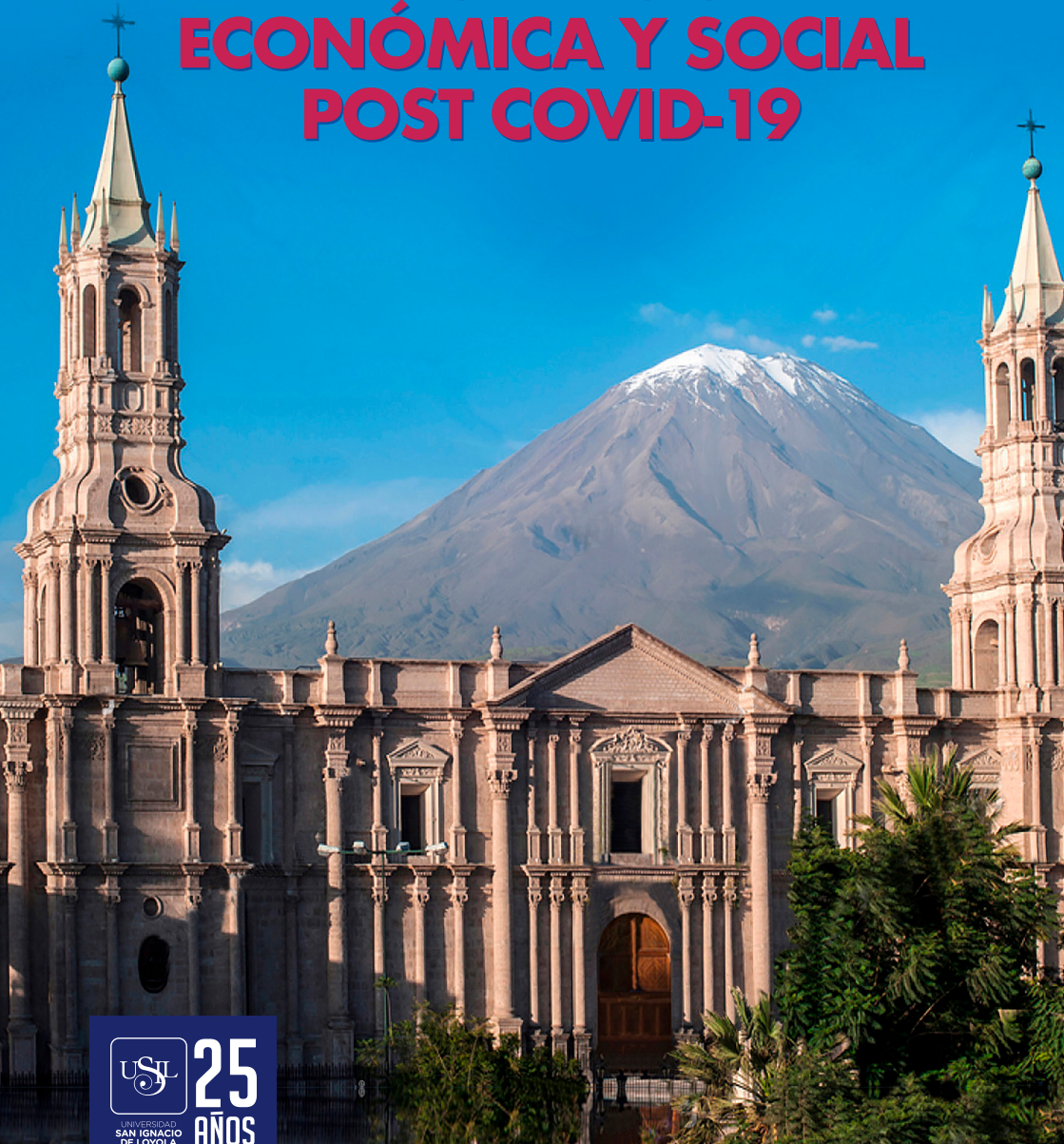


FORO INTERNACIONAL

AREQUIPA - PERÚ

enero 2021

REACTIVACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL POST COVID-19



UNIVERSIDAD
SAN IGNACIO
DE LOYOLA

**25
AÑOS**

REACTIVACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL POST COVID-19

FORO INTERNACIONAL

AREQUIPA - PERÚ
enero 2021



FORO INTERNACIONAL
“REACTIVACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL EN EL ESCENARIO
POST COVID-19 EN AREQUIPA Y EN AMÉRICA LATINA”

© **Raúl Diez Canseco Terry**

Primera edición, febrero 2021

© **De esta edición**

Universidad San Ignacio de Loyola

Fondo Editorial

Calle Toulon 330, La Molina

Teléfono: 3171000, anexo 3705

Director: José Valdizán Ayala

Editor: Luis Alberto Chávez Risco

Asistentes de edición: Rafael Felices Taboada,

Rosario Dávila Mestanza

Diseño y diagramación: Enrique Bachmann, Sergio Pastor Segura

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2021-02630

Febrero, 2021

Se autoriza la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier medio, respetando los créditos del Fondo Editorial.

Índice

Presentación	8
--------------	---

Expositores principales

Raúl Díez Canseco Terry	14
-------------------------	----

Vicente López-Ibor	24
--------------------	----

Panelistas

José Málaga	36
-------------	----

Julio Cáceres	42
---------------	----

Miguel Ángel Linares	50
----------------------	----

María Fernanda Mazeyra	56
------------------------	----

Reflexiones finales	58
---------------------	----

Conclusiones	62
--------------	----





SIL UNIVERSIDAD
SAN IGNACIO
DE LOYOLA

 Soste
nibilidad

Con
ACTITUD
no hay **LIMITES**

Empren-
miento



Presentación

Mariela Sánchez

Directora ejecutiva del
Instituto de Emprendedores



El 28 de enero de 2021, la Universidad San Ignacio de Loyola organizó el foro digital internacional “Reactivación económica y social en el escenario post COVID-19 en Arequipa y América Latina”, que se realizó en el marco de la inauguración de la sede, en Arequipa, del Instituto de Emprendedores de dicha casa de estudios.

En esta ocasión, el primer foro digital de la USIL del año 2021 contó con la presencia de Vicente López-Ibor, presidente del estudio jurídico internacional Abogados López-Ibor Mayor & Asociados; Mariela Sánchez, directora ejecutiva del Instituto de Emprendedores de USIL; Julio Cáceres, presidente de la Sociedad Nacional de Industrias (SNI) y de la Cámara Peruana de la Construcción (CAPECO) en Arequipa; Miguel Ángel Linares, presidente del Consejo Regional de Decanos de los Colegios Profesionales (CONREDE) de Arequipa y decano del Colegio de Notarios de la misma ciudad; y María Fernanda Mazeyra, fundadora y CEO del emprendimiento La Clotilde, quienes junto con Raúl Diez Canseco, Fundador Presidente del Grupo Educativo USIL, disertaron sobre los retos que afronta la Ciudad Blanca del Perú en los sectores del Turismo y el Comercio Exterior ante los importantes cambios que experimenta el mundo, donde la tecnología, la

educación *online*, el respeto al medio ambiente y la vida saludable tendrán un nuevo valor. En este nuevo escenario, el Grupo Educativo USIL considera que Arequipa cuenta con un enorme potencial de desarrollo.

Estamos muy complacidos de iniciar las operaciones del Instituto de Emprendedores USIL en Arequipa. Como parte del Grupo Educativo USIL, este cuenta con una línea institucional muy marcada, no solo desde el pilar del Emprendimiento, sino también de la Globalización, la Investigación y la Sostenibilidad, sobre el cual se diserta en esta oportunidad.

Las energías renovables pueden ser un camino interesante para Arequipa y para toda la Macrorregión Sur. Nuestros panelistas nos hablarán de la posibilidad de generar una nueva economía en Arequipa, en este momento tan retador para el país, una economía sostenible y limpia.



EXPOSITORES



Digitalización, agrominería y energías renovables

Raúl Díez Canseco Terry

Fundador Presidente del Grupo Educativo USIL
y ex vicepresidente de la República



Tenemos 52 años como grupo educativo, y lo primero que podríamos hacer es pedirle disculpas a la maravillosa ciudad de Arequipa por habernos demorado todos estos años en establecernos en ella, aunque hayamos nacido aquí, por estatus familiar. Tuvimos que prepararnos y esforzarnos mucho, obtener grandes resultados, acariciar las más grandes tecnologías y lograr las acreditaciones correspondientes para poder establecernos en esta tierra con todas las exigencias de un mercado que va más allá de ella, porque Arequipa se vuelve la capital del sur del Perú y del norte de Chile.

Así, desde Arequipa vamos a concentrar nuestros esfuerzos para atraer a los alumnos de Moquegua, Tacna, Puno y de nuestro querido y emblemático Cusco. ¿Y en cuanto al norte de Chile? Pues bien, tradicionalmente, los hermanos tacneños cruzaban la frontera para ir a estudiar a Iquique y Arica, y ahora vamos a devolverles el favor a los hermanos chilenos ofreciéndoles la más alta calidad de la enseñanza peruana en Arequipa, para que ellos vengán también a saborear el maravilloso desarrollo del conocimiento peruano.

Con este foro internacional retomamos nuestra presencia en esta región maravillosa y llena de oportunidades que hoy, al igual que todos, ha sido golpeada por la COVID-19 y ahora es amenazada por esta segunda ola que a los peruanos, y más aún a los arequipeños, lejos de amilanarlos, los empuja a relucir su fortaleza de lucha para sobrellevar la situación y ganar esta revancha.

El objetivo de este seminario es reflexionar sobre las posibilidades y potencialidades que tiene Arequipa para arrastrar al sur del Perú y reactivar no solo la economía, sino para empezar a generar desarrollo en el mundo del conocimiento.

¿Qué indicadores podemos mencionar y dónde estamos? Quisiera compartir con ustedes algunos números para poner el punto de partida.

Normalmente, nuestra Ciudad Blanca recibía al año la visita de más de 1 millón 500 mil visitantes nacionales y casi 400 mil visitantes extranjeros, muchos de ellos atraídos también por la gastronomía arequipeña, sobre la cual se habla mucho hoy en día. Para nadie es un secreto que Arequipa cierra el año con un retroceso estimado de 60% en turismo, y estimamos que este podría ser mayor. Solo para tener el dato concreto, el Cañón del Colca recibió en el año 2019 un total de 275 mil visitantes, mientras que en el 2020 se recibió a apenas 50 mil viajeros, y podríamos decir que ninguno fue extranjero.

Tomará tiempo recobrar el turismo, más aún si todavía no aprobamos una Ley de Emergencia del Turismo que otorgue incentivos al sector para recuperar la actividad, una propuesta que hicimos en julio del año pasado, con la cual pedimos formar un fondo para rescatar esta actividad, principalmente, a través del turismo interno, porque con el turismo externo se necesitará más tiempo.

En general, el Fondo Monetario Internacional (FMI) calculó una caída del producto bruto interno (PBI) peruano de 13,9% al cierre del 2020, debido a la pandemia del coronavirus. Pero esta misma

entidad previó una recuperación del 7,3% para el 2021. Sin embargo, creo que esas cifras necesitarán revisarse si no salimos rápido de esta segunda ola. Es decir, tendremos un efecto rebote de recuperación más rápido que el que se había previsto, y ese nuevo panorama es el que se debe mirar. Un nuevo escenario de crecimiento incluye nuevas oportunidades, y eso es lo que hay que aprovechar y debatir.

Durante muchos años, la región de Arequipa tuvo tasas de crecimiento por debajo del resto del Perú en su conjunto, con excepción de los años 2016 y 2017. La ampliación del proyecto minero Cerro Verde explicó en gran medida este crecimiento regional. La minería en Arequipa es importante por su aporte de valor agregado al producto, donde ocupa el primer lugar. Pero no menos importante es la agricultura, que hoy pasa momentos de incertidumbre debido a la derogación de una ley y a la aprobación de una nueva que no responde a la realidad ni a las exigencias de un sector que genera millones de puestos de trabajo y que es el único que, a pesar de la pandemia, siguió creciendo.

La agrominería

Hablemos ahora de nuestra propuesta: la agrominería como oportunidad de desarrollo. A inicios de los años 50, la agricultura y la minería contribuían de manera similar al PBI. Actualmente, la minería formal contribuye con el 14% y la agricultura con menos del 5,7% de este indicador, pero es importante por la mano de obra que absorbe y las perspectivas que ofrece.

En el Perú hay más de 57 mil millones de dólares en inversiones paralizadas, porque las empresas mineras no cuentan con la licencia social necesaria. Esta actividad extractiva es vista con recelo por las poblaciones de las zonas de influencia, debido a muchas experiencias negativas y a la percepción de que no genera beneficio para la región.

En los últimos años, las agroexportaciones peruanas han crecido al doble del promedio mundial. El Perú es primero en exportación

de arándanos, espárragos, quinua, palta, entre otros, y esta sigue creciendo aun en pandemia. Asimismo, las agroexportaciones representan el 13% de las exportaciones nacionales.

El desafío ahora es el impulso de la agricultura familiar y su conexión con el mercado. La agricultura abarca el 30,1% del territorio nacional, y en la agricultura familiar labora más del 83% de los trabajadores agrícolas de nuestra patria. Actualmente existen 2.2 millones de productores agrarios en todo el país. La minería puede y debe ser el aliado natural de la agricultura y la ganadería.

Por agrominería debe entenderse lo siguiente:

- Identificación de actividades productivas en las zonas de influencia.
- Soporte en asistencia técnica efectiva.
- Aumento de la productividad.
- Fomento de la asociatividad.
- Encadenamiento con el mercado local y externo.

A lo que nos referimos es que, allí donde hay la posibilidad de un proyecto minero, primero debemos desarrollar todo el posible impacto de un nuevo e intensivo proyecto de agricultura, con los registros que genere la minería.

Durante la etapa productiva, la minería no genera altos volúmenes de empleo, mientras que la agricultura sí, y esto sucede casi de inmediato. La minería emplea mano de obra calificada y especializada, la agricultura no. Se debe capitalizar la complementariedad de ambos sectores.

Impulsemos el sector agroindustrial, los proyectos de irrigación de Chavimochic III (La Libertad) y Majes-Siguas II (Arequipa), que en

conjunto suman 100 mil hectáreas nuevas de cultivo. Majes-Siguas II (Arequipa) significa 38 mil 500 nuevas hectáreas de cultivo, una inversión calculada de 557 millones de dólares y 150 mil nuevos puestos de trabajo.

Recordemos esto, queridos arequipeños: sin crecimiento no hay desarrollo. Por esa razón necesitamos una profunda y fortalecida paz social. Dentro de poco tendremos un nuevo gobierno. Démosles una tregua a los conflictos sociales, al cierre de carreteras. No podemos generar recursos si seguimos trabando las actividades económicas.

Nuevo mundo digital

Hay algunas buenas noticias esperanzadoras en medio de tantas malas noticias para la salud.

El precio del cobre se ha recuperado y esto genera mejores ingresos para el país, a condición de que no se paralice la actividad minera. La recuperación internacional en el precio de este metal, a causa de la demanda de China, puede impulsar positivamente este proceso. No nos olvidemos de que el Perú es uno de los grandes países exportadores de cobre.

Otra oportunidad para la región es la digitalización de las actividades. Arequipa tiene un mayor nivel de penetración de computadoras (40%) e internet (35%) que el promedio nacional. El escenario post COVID-19 demanda no solo un cambio de normas sanitarias y de comportamiento social, sino una nueva forma de enseñar y aprender. Hoy existe un mundo nuevo que exige nuevas competencias y habilidades, así como una capacidad de reconversión para pasar rápidamente del mundo análogo al digital y global. Ante esta situación, lo primero que debemos hacer es pensar y actuar de una manera diferente, ser más creativos, colaborativos y dominar las herramientas digitales.

Lo que ha nacido es la educación a distancia, que llegó para quedarse. Y no solo la educación ha sido impactada. Hoy hablamos de telemedicina, banca digital, tiendas *online*, dinero líquido y de un modo de hacer negocios no presenciales. La tecnología es la herramienta que, finalmente, salvará la economía para que esta se recupere de manera más rápida. Pero eso nos plantea el gran reto del conocimiento: la reconversión laboral. Eso es lo queremos hacer en Arequipa.

Otra oportunidad en donde esta maravillosa región también tiene ventaja es la potencialidad de las nuevas energías limpias. Arequipa cuenta con enormes posibilidades de crecer económicamente, hoy y en el futuro, y si este crecimiento es limpio, sano y ecológico, atraerá miles de millones de inversión y de turistas.

Cambio de paradigma

¿Qué oportunidades tenemos que desarrollar? Hablamos de cambiar nuestros hábitos y formas de consumo, teniendo como meta lograr una economía sostenible en base a energía renovable, que se refiere a las fuentes de energía que se producen de manera continua en el planeta, las cuales son inagotables. Existen dos tipos de energías renovables: las convencionales, que son la energía hidráulica de gran potencia, y las energías renovables no convencionales, entre las que se encuentran la energía eólica y la energía solar.

Actualmente, las energías renovables cubren el 22% del consumo mundial de electricidad, incluyendo la energía hidroeléctrica, que representa las tres cuartas partes de la electricidad producida con recursos renovables. Debemos pensar y pasar a usar energías más ecoeficientes, como el biocombustible y los vehículos eléctricos, que se están volviendo rápidamente más baratos y eficientes, dominando cada vez más los mercados de ventas tradicionales en el mundo. Es lo que haremos nosotros con la futura USIL en Arequipa.

Cuando la situación sanitaria se normalice y volvamos a las clases presenciales, nuestros alumnos de esta futura universidad se movilizarán en buses eléctricos que generarán su energía voltaica gracias al poderoso sol arequipeño; será algo inigualable. La radiación arequipeña, que puede ser dañina para la piel por su alto poder, es beneficiosa para la industria porque genera más horas de luz y energía y, por lo tanto, progreso.

En cuanto a la energía renovable en el mundo, el consumo energético per cápita de un país está íntimamente relacionado con el nivel de desarrollo de su economía. Por ejemplo, Estados Unidos tiene un consumo energético siete veces mayor al peruano. Por esta razón, el crecimiento económico suele estar relacionado con el aumento de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), como resultado del incremento en la actividad económica.

Hasta el año 2019, antes de la pandemia, las energías eólica y solar representaban más de dos tercios de la nueva capacidad energética instalada en todo el mundo. Obtener energía renovable –con paneles solares– es cada vez más barato. Antes del 2005, la construcción de plantas de energía eólica y solar se concentraba mayormente en las naciones más ricas, pero esto ha ido cambiando, para beneplácito del mundo y para interés de los arequipeños.

La energía renovable en Arequipa

La evolución de la energía solar está ligada al crecimiento económico de los países. Chile tiene la planta solar más grande en Latinoamérica, llamada El Romero Solar, que cuenta con una capacidad de 246 megavatios, mientras que México tiene el parque eólico más grande de la región, con una capacidad de 250 megavatios. En nuestro Perú, las regiones con mayores potenciales para la energía solar están ubicadas justamente al sur, en Arequipa, Moquegua y Tacna. Solo en esta zona existen cuatro plantas solares: Majes y Repartición, en

Arequipa, con una capacidad de 20 megavatios; es pequeña, pero ya marcó un inicio. Moquegua tiene la planta Panamericana Solar y la planta Central Solar, con 20 y 16 megavatios, respectivamente.

La energía eólica es otra gran posibilidad para la región Arequipa. La fuerza de esta energía es el viento generado por el Anticiclón del Pacífico y la Cordillera de los Andes. Según el Ministerio de Energía y Minas (MEM), el potencial eólico en Arequipa es de 1020 megavatios. Actualmente existen cuatro parques eólicos en el país. Están ubicados en Ica, La Libertad, Piura y Cajamarca. El parque eólico Tres Hermanas es el más grande, tiene una capacidad de 97,15 megavatios, y está ubicado en el sur chico del Perú, en Ica.

Miremos el futuro con esperanza. Busquemos las nuevas oportunidades que siempre nos traen las crisis, y trabajemos desde hoy para hacerlas realidad. Como el Grupo Educativo USIL tenemos una relación de larga data con la región arequipeña. En el año 2013, la Facultad de Hotelería, Gastronomía y Turismo de la USIL preparó un plan de desarrollo a fin de consolidar a la provincia de Arequipa como destino turístico nacional e internacional. Entregamos al alcalde de ese entonces, en forma totalmente gratuita, esa propuesta, que está esperando todavía su aterrizaje y realización. Lo que buscamos fue promover la inversión, el empleo digno y el fortalecimiento de la industria turística arequipeña.

Como parte de esta estrategia, en el 2016 realizamos una actividad para promover un producto bandera regional, el rocoto, y logramos, en plena Plaza de Armas de Arequipa, batir el Récord Guinness de “El plato de rocotos rellenos más grande del mundo”. En esa oportunidad usamos más de 2650 rocotos cultivados por los agricultores locales, que pesaron más de media tonelada.

Y el año pasado, en medio del desastre que trajo la pandemia, logramos a través de Respira Perú, iniciativa que la USIL fundó junto con la Sociedad Nacional de Industrias y la Conferencia Episcopal

Peruana, que Arequipa recibiera la primera planta de oxígeno medicinal de 60 m³, la cual, según el último informe recibido, tiene el 90% de capacidad instalada y se encuentra produciendo oxígeno en el hospital Carlos Segúin Escobedo de EsSalud. Esto nos llena de beneplácito porque el esfuerzo de muchos ha permitido salvar la vida de bastantes arequipeños.

Asimismo, implementamos el primer Centro de Atención Temporal de Oxigenación -instalaciones consideradas por los organismos internacionales como una eficiente respuesta para combatir la pandemia-, que debemos implementar en todo el Perú. Los Centros de Atención Temporal de Oxigenación sirven para lograr que las unidades de cuidados intensivos (UCI), que están totalmente colapsadas de pacientes infectados, puedan aliviar su sobrecarga de trabajo y se sigan salvando vidas. Estos centros están orientados a atender pacientes mayores de edad con síntomas leves o moderados que tengan sospecha o diagnóstico de COVID-19.

Los problemas que enfrenta la región son grandes, pero la voluntad y el esfuerzo para superarlos son aún mayores. Estamos por llegar al Bicentenario, y la historia del Perú está llena de episodios maravillosos de arequipeños que entregaron todo por esta Independencia que vamos a celebrar en pocos meses.

Que Arequipa sea nuevamente el centro de oxigenación del Perú y del mundo, que esta región sea el punto de renacimiento de este país alicaído, que con la fortaleza de la raza arequipeña saldrá adelante.

Nunca fue mejor utilizada una raíz quechua para identificar una región tan bella y majestuosa como esta. Por ello, con corazón peruano y profundamente arequipeño, digo: *¡Are qui pay!*

Gracias por recibir al Grupo Educativo San Ignacio de Loyola, no los vamos a defraudar, cuentan con nosotros en este momento de lucha. Disfrutemos esta oportunidad de escuchar, y prendamos juntos una nueva luz de esperanza.



Sostenibilidad e innovación

Vicente López-Ibor

Presidente del estudio jurídico internacional
Abogados López-Ibor Mayor & Asociados



Vivimos tiempos difíciles de incertidumbre y, en gran medida, desconcertantes, porque nos encontramos en un estadio de desarrollo histórico, económico, científico, social y político. Esta es una etapa en la que pareciera que todo está al alcance del análisis y de la prospección.

Si bien es un tanto desafortunado el hecho de que, desde hace algún tiempo, se haya abandonado la idea de que el trabajo de los institutos de prospección es algo no solo deseable sino imprescindible a la hora de determinar los futuros posibles o deseables en el marco de los horizontes sociales, económicos, históricos y políticos, hoy parece que todo está al alcance de los expertos, los analistas, quienes tratan de desmenuzar los componentes y los ingredientes de los actores sociales, económicos y políticos para emitir una opinión y ofrecer en ese diagnóstico, también, una posible solución y medidas que se podrían tomar. En el tema que nos atañe, dichos mecanismos serían de reactivación económica.

Sin embargo, de vez en cuando acontecen situaciones que alteran de manera insospechada el curso de los acontecimientos. Se trata de hechos históricos que ponen a prueba la capacidad de la sociedad para interpretarlos o para responder a los desafíos que estos presentan para

la reconstrucción, la renovación y para mirar al futuro con el necesario optimismo, y que es preciso para superar con éxito los nuevos retos.

Respuesta a tiempo

Existe una escasa capacidad de alerta temprana. Como dicen los anglosajones, *“the early warning”*, por parte de los gobiernos y los grandes actores internacionales. Alguna mención podría hacerse. Por ejemplo, la Junta de Evaluación de Riesgos de la Organización Mundial de la Salud dio un aviso temprano en setiembre del 2019, pero no ha habido mucho más que eso. Incluso, desde el punto de vista científico, aunque ha habido reacciones muy valiosas de coraje y determinación, y un cierto nivel de coordinación en algunos países y regiones, probablemente no ha sido suficiente, o no se ha estado a la altura de los retos con los que nos hemos encontrado con ocasión de esta pandemia.

El coronavirus se hizo sentir por primera vez en la región el 26 de febrero del 2020, cuando Brasil confirmó un caso en Sao Paulo. El 26 de julio, varias agencias internacionales, la primera fue Reuters, informaban que latinoamérica era la región con mayor número de casos confirmados, llegando a una cifra del 25% del conjunto mundial.

El Banco Mundial pronosticaba en el mes de julio que la región latinoamericana y del Caribe tendría una contracción de su PBI de 7,2%, cuando apenas ocho meses antes, en el ámbito de la Unión Europea, el mismo organismo internacional había estimado un crecimiento cercano al 2% para el año 2020. Un auténtico giro copernicano de carácter dramático causado, esta vez, por la fatalidad sanitaria.

Los países de la región, así como de Europa y otras partes del mundo, intentaron ofrecer respuestas a la crisis. En muchos casos, estas fueron excesivamente tardías para controlar y monitorizar

la pandemia, y que sus efectos fueran los menores posibles. Dichas respuestas han abarcado todo tipo de acciones políticas, económicas, administrativas, financieras, de comercio exterior, política social, contratación, protección civil, restricción de los intercambios comerciales, limitación de la movilidad, modificación de las condiciones de trabajo o el apoyo con subvenciones a algunas situaciones de los colectivos que podían resultar más dañados con los efectos de la crisis. También el mundo empresarial y el de la enseñanza han sido sometidos a prueba en este periodo.

En el caso del Perú se contabilizó lamentablemente, el primer fallecimiento por COVID-19 el 19 de marzo, un ciudadano de 78 años de edad que padecía un problema coronario. Luego se han alcanzado altas cifras en el número de fallecimientos.

Las respuestas que se han ido ofreciendo desde todos los lugares del mundo han sido bastante similares: la búsqueda de un plan rápido de vacunación o la puesta en marcha de medidas de apertura parcial de la economía. En todos los casos, estas medidas han sido parciales, difíciles y conflictivas. Una muestra de ello es el escenario que se generó para los hoteles, los restaurantes y los aeropuertos. En el Perú, durante casi siete meses no hubo utilización de los aeropuertos para vuelos internacionales.

Se han ensayado líneas económicas de estímulos fiscales, programas sociales, préstamos y medidas de urgencia para mantener los servicios esenciales. En este sentido, considero que en la esfera energética debemos sentirnos suficientemente satisfechos. En la mayor parte de los países del mundo occidental, las infraestructuras energéticas, los servicios esenciales energéticos, algunos de carácter crítico como las redes de transporte y distribución, las redes de almacenamiento, los depósitos logísticos, en materia de suministro eléctrico, han respondido bien y no ha habido grandes fallos del

sistema o interrupción del suministro. Ha habido una cierta capacidad, aunque sabemos que todo es mejorable.

La experiencia europea

No cabe ocultar la realidad que debemos observar: pandemia prolongada, altas tasas de infección y mortalidad registradas, largo periodo de confinamiento, masivas pérdidas de empleo, contracción de las proyecciones de la economía nacional y de la región, de los datos de producción industrial, del consumo eléctrico, los viajes minoristas; presión en los balances de las empresas, impacto en las actividades de sectores estratégicos y claves de nuestras sociedades.

Los grandes pueblos y las sociedades con empuje, las instituciones con visión de futuro, están obligados a hacer de la necesidad una virtud. Hay que reinventarnos, leer la realidad desde otra dimensión y adoptar con celeridad las conclusiones que permitan salir de la crisis de la mejor manera y en el plazo de tiempo más corto posible, o actuar frente a ella de la forma más inteligente y conveniente.

En la Unión Europea, en donde el impacto de la pandemia también ha sido extraordinariamente importante, grave y dañino, las instituciones funcionan mediante un diálogo entre el Ejecutivo, que hace las veces de ejecutivo comunitario; la Comisión Europea, el Parlamento Europeo, que representa la voluntad de los pueblos de Europa, y el Consejo de Ministros Europeo, formado por los representantes de los gobiernos nacionales. A la cabeza política de todos ellos se encuentra el Consejo Europeo, que está constituido por los jefes de Estado, los presidentes y los primeros ministros de los países.

La Unión Europea, a través de quien tiene el monopolio de la iniciativa legislativa, que es la Comisión Europea, presentó su programa de gobierno poco antes de que estallara la pandemia, en enero del 2020, el mismo que marcaba una serie de prioridades muy claras.

La primera de ellas era un pacto verde-europeo, que parafrasea el nombre del programa de recuperación llamado *The New Green Deal*, planteado por el presidente Roosevelt para todos los sistemas de asistencia social como mecanismo de reconstrucción de la sociedad, la economía, la industria y las finanzas en los Estados Unidos en la década de los 40. Una economía al servicio de los ciudadanos.

La segunda prioridad es que Europa esté preparada para la era digital, es decir, para el paso y transformación desde lo analógico hacia lo digital, los nuevos tiempos en materia de tecnologías de la información y la telecomunicación, internet que, afortunadamente, ya estamos utilizando.

La tercera es proteger la forma de vida europea. Esto es una manera elegante de referirse al fortalecimiento del estado de bienestar europeo. Una Europa más fuerte en el mundo, que incluye relaciones de seguridad y de cooperación internacional, y un nuevo impulso a la democracia, porque esta es muy valiosa y también frágil. Por lo que es necesario darle soporte desde las instituciones.

La Unión Europea mantuvo el pulso con este programa a pesar de la pandemia, porque a lo mejor se hubiera podido elegir reformar o reconvertir las políticas debido a que no se estaba en condiciones de apoyar una iniciativa “verde” tan ambiciosa o de hacer una modificación tan veloz de la estructura productiva de las sociedades en lo digital, por lo que se pudo contener o moderar los esfuerzos.

Pero no sucedió así y se mantuvo la agenda que hoy marca el camino de la reactivación económica y social, y del horizonte futuro de nuestras sociedades.

Medidas financieras

Con la crisis desencadenada por la COVID-19, los líderes europeos acordaron, el 21 de julio del 2020, reafirmar el paquete de prioridades antes señaladas, es decir, en primer lugar figuró el impacto verde-europeo. Pero, además, se añadió un paquete financiero. De esa manera se combinó un presupuesto plurianual y tradicional dentro de las mecánicas presupuestarias comunitarias para el periodo 2021-2027, el cual asciende a casi 2 billones de euros, en el marco plurianual financiero. Casi dos tercios de este es el presupuesto financiero, y 700 mil millones de euros proceden de nuevos fondos que se denominan *next generation*, establecidos pensando en las generaciones futuras. Y no solo se tienen en cuenta los efectos de las macroprioridades establecidas, sino también aquellos propios de la pandemia, como la destrucción de puestos de trabajo.

Un dato más que elocuente es que el 30% del gasto total del marco financiero plurianual y de los fondos *next generation* en la Unión Europea se destinan a proyectos relacionados con la política climatológica, en un momento de crisis y de gran dificultad para las economías. Esto se debe a que se confía en que esta inversión será generadora de focos de nuevos empleos.

Por tanto, a partir de ahora, la política presupuestaria comunitaria debe ser coherente con el objetivo de neutralidad climática de la Unión Europea establecido para el año 2050. Los objetivos climáticos de la UE que se van produciendo en marcos temporales, generalmente de una década, incluyen la penetración de las energías renovables, la reducción de emisiones contaminantes y la mejora de la eficiencia energética.

Como resultado de este tipo de objetivos y de las políticas europeas, los estados miembros tienen que modificar sus estructuras de gobernanza, sus políticas públicas centrales, porque hay una nueva de carácter transversal, como sucedió a mediados de los años 80 con la política del medio ambiente, la cual instituyó aquellos principios

que han servido de base para el mayor desarrollo y asociación de la política energética con la política climática. Algunos ejemplos de dicha asociación son el principio de “quien contamina paga” o el principio de responsabilidad civil, entre otros. Los estados miembros deben adoptar planes nacionales que sean sometidos a supervisión de las instituciones europeas en materia de energía y de clima.

Actualmente, en la mayor parte de los estados de la Unión Europea se están preparando leyes nacionales. En España, por ejemplo, en estos momentos es objeto de examen el borrador de la ley sobre cambio climático, este último entendido no solo como lo relativo a los temas de protección del medio ambiente, a la conservación de los recursos naturales o a las perspectivas energéticas y sus objetivos y medidas propuestas, sino que alcanza también a la política de transporte, la movilidad, la edificación, las infraestructuras, a la política industrial, de salud pública, a los temas de investigación y desarrollo, entre otros asuntos. Es decir, existe un carácter completamente transversal que reclama nuevos mecanismos de gobernanza institucional muy importantes que alteran el sistema general jurídico y económico de los principales sectores estratégicos de la economía.

Además, el 70% de los fondos se deben asignar entre el año en curso y el año que viene, mientras que el periodo de ejecución y entrega será entre los años 2021 y 2126.

En este contexto, ha habido esfuerzos grandes por parte de algunos países que van un poco más de prisa, sin necesidad de aplicar mecanismos de cooperación reforzados, donde el ingrediente principal ha sido la voluntad política, es decir, el querer hacer que las cosas pasen.

No olvidemos que, en el ámbito de los grandes sectores industriales, la producción y el uso de la energía representan más del 75% de las emisiones de gases de efecto invernadero, un dato bien conocido, y que el transporte representa el 25% de las emisiones de la Unión

Europea, y si no se tomaran medidas de contención, las cifras seguirían creciendo. Para lograr la neutralidad climática que se espera para el 2025 se necesita un 90% de reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero en lo relativo al transporte.

El núcleo de la reactivación

La poeta peruana Blanca Varela escribió que “el tiempo es un árbol que no cesa de crecer”, un verso cargado de sencillez, belleza y razón. Haciendo un símil y llevando su verso a lo que acontece socialmente, lo más difícil de determinar es hacia dónde crecerán las ramas, y eso dependerá de la voluntad humana, las ganas de crear, el esfuerzo, la iniciativa y el coraje.

Considero que hay tres elementos absolutamente claves en estos momentos para la recuperación y la reactivación económica y social, y también, por qué no decirlo, para la reactivación de las conciencias.

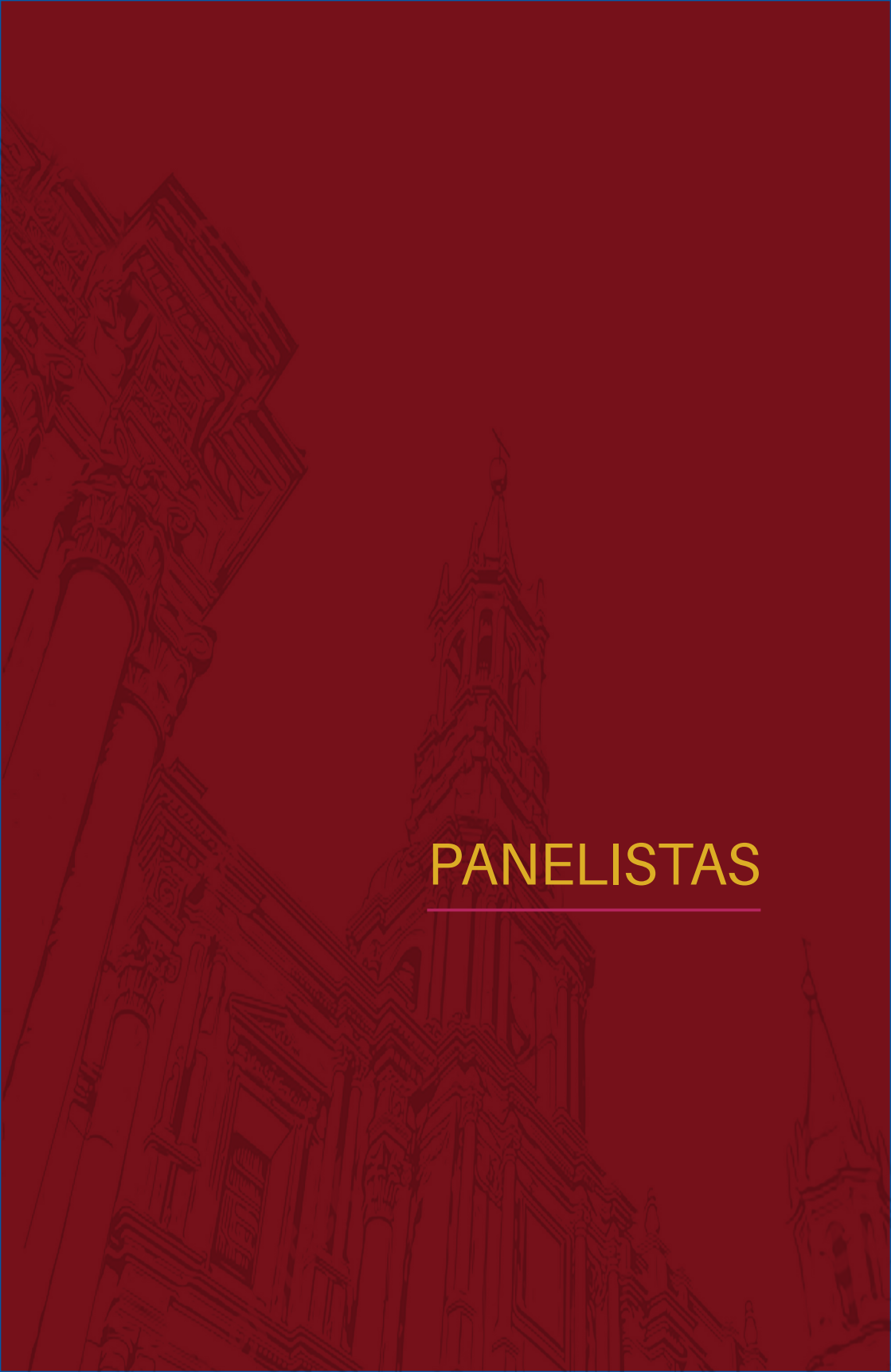
El primero es fortalecer la sostenibilidad, es decir, el desarrollo de la conjunción entre el clima, la energía, el transporte, la edificación y todas las políticas que hacen posible que las sociedades y sus infraestructuras funcionen.

Otro factor es la digitalización, que en la pandemia nos ha servido como herramienta de cobertura y de ayuda para poder comunicarnos, trabajar y realizar nuestras actividades.

Un tercer elemento, que resulta de los dos anteriores, es la innovación, que tiene mucho que ver con la ciencia, pero también con la imaginación y la capacidad aplicativa de los descubrimientos.

Y, sin duda, es valiosa la participación de la educación que, junto con la cultura, es la mejor aliada en la lucha contra la desigualdad.

Ninguna vela será más fuerte que la de la educación para poder navegar entre los vientos fuertes e inciertos del próximo futuro.



PANELISTAS



Acompañamiento del Estado a los proyectos empresariales

José Málaga

Presidente del Directorio de Caja Arequipa y
exgerente general de la Sociedad Eléctrica del
Sur Oeste S.A.



La universidad es el lugar donde se generan ideas y discusiones, el lugar del que deben nacer los grandes retos para los países, para el Estado y para todos aquellos que desean apoyar el cambio en la sociedad.

Empezaré haciendo una remembranza de la frase que dirigió John F. Kennedy a sus conciudadanos el 20 de enero de 1961, cuando asumió la Presidencia de Estados Unidos: “Este no es el momento de preguntarnos qué puede hacer Estados Unidos por nosotros, sino qué podemos hacer nosotros por Estados Unidos”. Y me permito extrapolar esa frase a la actual realidad. El momento actual es el momento en el que debemos preguntarnos qué es lo que nosotros, los peruanos, podemos hacer por el país, qué podemos impulsar para que mejore nuestra vida.

Se nos ha presentado una situación adversa, como la COVID-19, que nos ha llevado a probar nuestra resiliencia y capacidad de reinención de un modo impresionante.

El sistema de cajas municipales se fundó en 1980, año en el que nuestra empresa, Caja Arequipa, se dedicaba a atender al segmento que no era atendido por la banca. Cuando llegamos a la década del 90, la Superintendencia de Banca y Seguros dijo: “Parece que este negocio funciona, ha subsistido las crisis; entonces, comenzaremos a autorizarles a que intermedien dinero”.

En aquel momento no significábamos un porcentaje destacado en el mundo financiero. Al cabo de 10 años, ya éramos un pequeño porcentaje, el 1,8% del sistema financiero total. El día de hoy atendemos a 7 millones de peruanos, de los cuales 2 millones y medio son emprendedores. Representamos el 10% del sistema financiero total, que recién se ha dado cuenta de que debió dirigir la mirada mucho antes hacia aquellas clases excluidas, que buscaban una oportunidad para poder iniciar sus sueños.

Informalidad, “normalidad” y lecciones aprendidas

Nuestra experiencia nos brinda la posibilidad de hacer sinergias importantes y estar al lado del microempresario para entender su negocio y ayudarlo a acceder a un crédito. Es importante, también, comprender que la informalidad que existe en el Perú es la “normalidad”. Así, hay 12 millones de personas que integran la población económicamente activa (PEA), de las cuales 4 millones y medio están en el sector formal y las demás son subempleadas o emprendedores.

Esa normalidad a la que atendemos como Caja Arequipa se integra totalmente con lo que la Corporación Educativa USIL está trayendo a nuestra ciudad, esa complementariedad que nos lleva a tener retos mayores y a afrontarlos mejor.

¿Qué nos deja la COVID-19 como lección? No sabemos cuándo va a acabar esto. Ya en España y en Europa está iniciándose una tercera ola, y las vacunas van a demorar en llegar. Por lo tanto, debemos adecuarnos a esta realidad. Mientras la economía del Perú empezaba a recomponerse, se decreta una nueva cuarentena que paraliza otra vez la economía.

El reto es más que grande: no solo es ver la crisis que se presenta, sino las oportunidades que van a surgir en los siguientes años. Y algo que nos han enseñado nuestros clientes es que fuimos pesimistas al inicio del 2020, pues en mayo y junio éramos muy conservadores con las cifras. Sin embargo, cerramos el año con una cifra positiva de 38 millones de soles de utilidad.

Reinvención y generaciones sostenibles

Esa capacidad de reinvención que tiene el micro y pequeño empresario peruano, el emprendedor arequipeño, es sorprendente, porque puede reinventarse en un momento de crisis y, de una manera resiliente, se vuelve a encaminar hacia la realización de sus actividades en una economía que, aun cuando es de subsistencia, le permite llevar el sustento a su familia y generar empleo a favor de terceros.

El Perú es agrícola, minero y turístico. Vivimos en una tierra rica en oro, plata, cobre, zinc, pero también poseemos grandes extensiones de terreno en la costa que pueden ser aprovechadas para producir alimentos en beneficio del mundo. Ese es nuestro gran desafío: conjugar la agricultura y la minería, incluyendo, claro está, a la energía sostenible, que beneficiará a generaciones futuras.

En los tres rubros mencionados, el Perú cuenta con recursos espectaculares para ser líderes en el planeta. Hace no muchos años,

el sembrío de arándanos era incipiente, casi ni existía. Hoy en día estamos convirtiéndonos ya en el primer productor de este fruto. Tenemos yacimientos de cobre por toda la costa y el sur del país, y de oro en el norte, en la sierra sureña, en Cusco. Las mayores reservas de litio del mundo están en Puno. Y si hablamos de turismo, el sur es rico, al igual que el norte, el centro, la sierra central y la selva.

La biodiversidad peruana y sus enormes posibilidades solo serán aprovechadas con decisiones de Estado que le brinden al país la opción de convertirse, en los siguientes años, en una nación descollante que, pese a haber sido golpeada por la pandemia, tiene la certeza de que el desarrollo es posible si se cuenta con la indispensable inversión en infraestructura y el acompañamiento del Estado a la empresa privada en los proyectos mineros, agrícolas y turísticos.

Economía social de mercado y energías renovables

Nuestra Constitución dice que somos una economía social de mercado. Entonces, debemos apuntar hacia una economía donde el reparto de la riqueza sea mayor, donde la presencia del Estado en elementos básicos –como infraestructura, transporte, salud y educación– sea lo más importante.

En cuanto a las energías renovables, en el Perú tenemos 90 mil megavatios de potencial de generación hidráulica. En el país, la matriz energética cambió en los últimos años, y en la actualidad estamos con ciclos combinados, aquellos que principalmente suministran energía al territorio nacional mediante el Gasoducto Sur Peruano, lo cual nos ha dado una suerte de estabilidad.

Ahora existe una distorsión en el mercado eléctrico a través de los precios y el mercado *spot*, pero eso debe servir para empezar a cambiar la estructura de la matriz energética, tal como sucede en algunos países latinoamericanos. Por ejemplo, en Uruguay, siendo tan pequeño, el 60% de la matriz energética es renovable. En el sur del

Perú y en el norte de Chile, la luz solar es la mejor del mundo y posee la mayor incidencia, y eso es una gran ventaja competitiva adicional frente a otros territorios.

El reto actual es traer a grandes inversores a Arequipa para que puedan ver la posibilidad de que este sea un gran foco de desarrollo y de investigación de luz, de generación fotovoltaica. Tenemos todas las oportunidades, y el desafío está en las corporaciones educativas privadas como USIL, que siempre muestran una enorme sensibilidad social.

El reto es salir al mundo y vender a Arequipa como un potencial lugar de generación fotovoltaica. Podríamos voltear y mirar hacia Puno y decir “aquí tenemos litio” y, entonces, crear una industria que promueva oportunidades para la reserva de energía. Creo que hay una increíble cantidad de oportunidades listas para ser aprovechadas.

Intervención

Con la experiencia que tiene en la banca regional, ¿está en sus planes realizar estudios para, por ejemplo, atender solicitudes de créditos de educación o de formación profesional o tecnológica?

Debido a la regulación, por lo general otorgamos créditos a empresas y a personas naturales con negocios que tengan seis meses de constituidos, pero en los últimos dos años venimos evaluando la posibilidad de instituir la Fundación Caja Arequipa para crear incubadoras de emprendedores y, así, comenzar a generar ‘capital semilla’ en algunos sitios.

La labor que desarrolla socialmente Caja Arequipa se ve reflejada en el Centro de Desarrollo Humano Integral (CEDI), que es manejado por Cáritas gracias a un convenio que se firmó hace cinco años y que ha obtenido grandes resultados. Atiende a sectores D, su enseñanza es de primer nivel y puede, además, impulsar la generación de productos con ‘capital semilla’ que esperamos implementar este año.



Enfoque en proyectos primordiales

Julio Cáceres Arce

Presidente de la Sociedad Nacional de Industrias
sede Arequipa y de la Cámara Peruana de la
Construcción Arequipa



Si miramos los números en Arequipa, con referencia a lo que ha sido la pandemia, los datos más recientes arrojan una cifra de más de 2560 personas fallecidas y más de 160 mil contagiados.

Alonso Cueto dijo, ante la llegada de la pandemia, que es mejor confiar en la incertidumbre, pero también en la esperanza y en la dura paciencia. Además, escuché decir que no debemos esperar que el virus decida su cronograma si le damos las facilidades como lo estamos haciendo hasta este momento, no solo en nuestro país, sino en el mundo. Por su parte, el filósofo Miguel Giusti ha dicho que nos falta entender que estamos viviendo un duelo en medio de la pandemia y que, si bien eso implica reconocer todo lo perdido, también podemos esperar que las cosas cambien algún día, porque el horizonte aún no está claro. En lo que necesitamos trabajar es en concretar esperanzas.

Hay mucho por aportar en Arequipa, pero también por decidir. En el mes de noviembre, a través de la Sociedad Nacional de Industrias (SNI), se realizó un evento llamado Perú Agenda 2031, donde sugerí

hacer la Agenda 2031 de Arequipa. Así se trabajaron propuestas sectoriales en donde se señala claramente cuál es el derrotero que debe tener nuestra querida ciudad en ese contexto de crisis. Por ejemplo, es importante hablar del proyecto Majes-Siguas, que ha estado más de tres años estancado; de la autopista Arequipa-La Joya, de proyectos mineros como Zafranal y Tía María. Solamente en estos dos últimos proyectos, Arequipa tendría una inyección de más de 3 mil millones de dólares.

Fijémonos cómo está Moquegua que, de todas las regiones, según datos de finales de octubre, fue la única región que no decreció: 0,24% positivo. Esto se debe a que allí se está desarrollando un proyecto de la magnitud de Quellaveco. La empresa Anglo American apostó a pesar de las paralizaciones por la pandemia, los contagios y las muertes. Son casi 6 mil millones de inversión. Y en Moquegua no se encuentra mano de obra, por lo que esta se ha tenido que traer de afuera, porque lamentablemente no se preparó a la colectividad y a la ciudadanía para un proyecto de esta envergadura.

Iniciativa empresarial

En el sector construcción, al cual represento a través de la Cámara Peruana de la Construcción (CAPECO), un dato importante señala que la autoconstrucción, dentro de los segmentos del consumo del cemento y la industria de la construcción, significaba entre el 55% y el 60%. En el 2020, la autoconstrucción ha significado un empuje de más del 80% y, en nuestra región, casi del 87%.

Los últimos tres meses han sido cruciales para tratar de amortiguar la caída del PBI que, al término del tercer trimestre, en Arequipa fue de más del 18%. Se estima, porque no tenemos cifras oficiales, que el PBI en Arequipa debe de haber cerrado el 2020 con alrededor del 13%,

13,5% o 14%, a pesar de que la presidenta de la Cámara de Comercio ha anunciado menos del 12,5%. Fundamentalmente, el empuje en el sector construcción ha sido el autoconstructor.

La gente, que ha tenido que permanecer en sus hogares, ha tratado de mejorar su condición de vida ampliando parte de la vivienda. Ha habido meses donde el confinamiento ha obligado a tener a los niños estudiando en casa y a los padres trabajando de manera remota, y no se contaba con espacios.

Hoy en día, cuando se realizan proyectos inmobiliarios, lo primero que se piensa es en si se debe poner una alacena cerca de una zona de estudio, lo que antes se llamaba la zona de escritorio. Los proyectos inmobiliarios están evitando la implementación de las salas de usos múltiples, como los gimnasios. Es un proceso de cambio que se está dando en las condiciones de vida de la ciudadanía.

Considero que los gremios y la Academia debemos ponernos al frente porque, sin desmerecer a las autoridades, las cifras arrojan que la capacidad de inversión ha sido nula. La reacción ante la pandemia, los primeros cinco meses, dio resultados negativos. Por ello, el empresariado tuvo que salir al frente y brindar apoyo.

Una acción ha sido la campaña Respira Perú, emprendida por la USIL, que permitió tener una planta de oxígeno en el hospital Alberto Seguí. Hoy, esa planta está trabajando en Arequipa y dando el servicio de oxígeno para las necesidades apremiantes de nuestra comunidad. Y, pronto, otra iniciativa de esta campaña solidaria permitirá que contemos con un Centro de Atención Temporal de Oxigenación. Lamentablemente, la burocracia por parte de EsSalud ha impedido la agilidad necesaria para su establecimiento.

Minería sólida e infraestructura

Es importante destacar el aporte al desarrollo y al PBI que tiene el sector de la minería en Arequipa. Esta ha impulsado los números y su actividad no se ha paralizado, pese al caso de la compañía Cerro Verde, que detuvo sus operaciones por varias semanas debido a las exigencias que se dieron al iniciarse la pandemia; aun así, considero que cuando se haga una evaluación se verá que no hay resultados negativos. El año pasado, la minería aportó más del 37% del PBI de Arequipa y, a nivel nacional, la actividad minera arequipeña aporta entre el 5,5% y el 6%.

Se espera que la caída económica producida por la pandemia pueda revertirse y que este año se registre un crecimiento aproximado de 12% o 13%. Algunos hablan hasta de un 14% en Arequipa, que sería algo saludable. Ojalá que esta segunda ola no golpee más fuerte de lo que ya lo ha hecho.

Es necesario que el gobierno regional y el Gobierno Central se pronuncien sobre los proyectos de inversión que pueden dinamizar Arequipa, y a ello debe sumarse el cambio de matriz energética. Frente a Lima no podemos competir, lamentablemente, por los costos y porque el puerto no está muy cerca, sino que necesitamos recorrer más de 100 kilómetros para trasladarnos y movilizar nuestras exportaciones. Por eso, en esta oportunidad quiero proponer el desarrollo del proyecto del Parque Industrial de Matarani Norte. Allí se podrían trabajar temas debatidos con anterioridad, como el de la petroquímica, los fertilizantes, entre otras industrias menores.

Por otro lado, nuestra Arequipa necesita mucha infraestructura. Se habla de un déficit cuantitativo de 48 mil viviendas, pero el déficit cualitativo es de más de 150 mil viviendas porque no se cumple con las exigencias de habitabilidad, servicios de agua, desagüe y

electrificación. Ahí hay oportunidades que debemos afrontar con nuevos proyectos, que estimamos se puedan dar en los siguientes meses.

El gran riesgo es institucional, de nuestra clase política, que actualmente evidencia un desempeño poco adecuado y genera dudas de cara a las próximas elecciones. La COVID-19 nos ha demostrado que todavía no hemos podido superar los grandes déficits que tiene nuestro país.

Ventajas y desventajas

Algunas peculiaridades de Arequipa que afectan su recuperación son la poca capacidad de ejecución del gasto público, la alta corrupción de funcionarios públicos y la informalidad, la cual incrementa la vulnerabilidad de las personas y los hogares, y dificulta el establecimiento de políticas de apoyo específicas y prácticas para las empresas.

Como oportunidades, contamos con la reactivación de los proyectos de inversión mencionados anteriormente. Además, Arequipa es un centro de desarrollo del turismo fundamental, así como de la agroindustria, que con el proyecto Majes-Siguas debe dar un salto. También tenemos el tema de la matriz energética, constituida por el Gasoducto Sur Peruano, la definición de la autopista Arequipa-La Joya y proyectos como Zafranal y Tía María, cuya puesta en marcha puede significar un gran impulso en los próximos cinco años y más de 6 mil o 7 mil millones de dólares para nuestra región.

La COVID-19 nos está dejando como lección la necesidad de trabajar mucho un enfoque tecnológico. La conectividad y el acceso a internet van a ser fundamentales. Tendremos que usar masivamente el dinero digital, nuestros DNI servirán para autenticar nuestras operaciones

digitales a través de un sistema biométrico, con un nivel de seguridad que incluso podría ser superior al de una tarjeta de crédito. La automatización de los procesos fomentará la independencia de las personas, y la robotización evitará que las plantas de producción estén paralizadas, como sucedió en los primeros meses de la COVID-19. El comercio electrónico debe dar la continuidad a la gestión de ventas, en todos los negocios, y emplear herramientas colaborativas que faciliten el trabajo remoto y en equipo.

Somos los arequipeños los llamados a ponernos de pie para sacar adelante este gran reto. En la última década, poco o nada se ha hecho por el desarrollo de Arequipa: no tenemos parques industriales, no se ha puesto manos a la obra en temas viales. ¿Cómo responderíamos ante un sismo de gran magnitud? ¿Cómo evacuaríamos a nuestra población si al Misti se le ocurriera despertar? Menciono esto no para infundir temor, sino para poner en evidencia la importancia de la prevención, algo que a los peruanos nos está faltando en gran medida.

Intervención

En la Agenda 2031 de Arequipa, usted propone proyectos como Majes-Siguas, la autopista Arequipa-La Joya, entre otros. ¿De qué manera las universidades e institutos podrían apoyar en la formación de profesionales que la región requiere? ¿Qué tipo de profesiones y especialidades serían las más adecuadas de ofertar?

Arequipa necesita ingenieros agrónomos, ingenieros químicos, ingenieros metalúrgicos, ingenieros de minas. Eso es algo que está en déficit, como se ha visto en el proyecto Quellaveco y cuando se ejecutó la primera y segunda ampliación de Cerro Verde, para lo cual fue necesario traer gente de afuera.

También se necesita mano de obra especializada y, en este sentido, el Instituto de Emprendedores USIL puede hacer un enfoque, por ejemplo, en el mantenimiento mecánico. Existen instituciones que vienen trabajando en esos segmentos, pero se está buscando un nivel de mayores estándares. Proyectos como Tía María, Zafranal, Pampa de Pongo, la ampliación de Tintaya, así como la mina Constancia de la empresa Hudbay, en Cusco, harán que en toda la región sur haya una gran demanda de mano de obra especializada.



Iniciativa privada y revolución productiva

Miguel Ángel Linares

Presidente del Consejo Regional de Decanos de los Colegios Profesionales de Arequipa y decano del Colegio de Notarios de Arequipa



El Consejo Regional de Decanos de los Colegios Profesionales (CONREDE) de Arequipa agrupa a 140 mil decanos de 27 colegios profesionales. Sin embargo, pareciera que la actividad profesional ha sido poco tomada en cuenta porque, cuando el premier Vicente Zevallos llegó a nuestra ciudad y le alcanzamos el plan de reactivación económica para Arequipa, nos preguntó qué era CONREDE, y cuando se lo explicamos nos pidió permiso para llevar esa propuesta a nivel Perú y, hoy, CONREDE nacional forma parte de un consejo consultivo de la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM).

Estoy de acuerdo con que estamos frente a una situación grave. Nadie conocía lo que iba a ocurrir y, por supuesto, todos nos hemos reinventado de alguna forma. La convivencia del binomio salud-economía hará posible que podamos salir adelante o nos hundamos ante un problema que nos agobia a todos pues, definitivamente, es multicausal y obliga a abordarlo de una manera multidisciplinaria. Es por eso que CONREDE se compromete a articular cualquier tipo de esfuerzo.

Nos preocupan las cifras y la última cuarentena que ha decretado el Gobierno, que adolece de grandes vacíos. Porque no solo se trata, por ejemplo, de implementar camas UCI; se trata de que carecemos de los medios humanos para atender la emergencia. A nivel nacional hay 600 intensivistas, pero las cifras dicen que deberían ser 1000, como mínimo; las enfermeras intensivistas son 2000 y deberían ser 5000; los tecnólogos intensivistas son 1500 y deberían ser 3000.

Todos estamos pagando la tardía decisión gubernamental de comprar las vacunas; no se ha hablado nada del nivel básico del sector Salud, donde podríamos evitar que la gente llegue a los grandes hospitales si implementáramos postas y las apoyáramos; el sistema laboral es incierto; no sabemos qué va a pasar en estos 15 días de cuarentena en 10 regiones, incluyendo Lima; y todo indica que Arequipa también entraría próximamente a esa fase.

Todo esto forma parte de políticas nacionales, y hay un viejo dicho: “El Perú es hábil para administrar macroeconómicamente al país, pero es defectuoso para gobernarlo”. Es aquí que surgen las iniciativas privadas: las cadenas productivas, el hablar del 30% de la población que vive del día a día, del Perú informal. El desarrollo del Perú está basado en el emprendimiento y en la formalización del 80% que está al margen de la ley.

En búsqueda de soluciones rápidas

La recuperación de la demanda viene siendo muy desigual entre mercados y sectores. Últimamente, el gasto de las familias se sostiene por ingresos temporales. Hemos visto muchos emprendimientos que en, el mediano plazo, no garantizan sostenibilidad. Al respecto, creo que las iniciativas de USIL, a través del Instituto de Emprendedores, son primordiales.

Parafraseando lo que se lee en un portal del mirador de Yanahuara (“Arequipa, ciudad con fisiología de semilla, pues donde cae un desierto, brota enseguida una revolución”), hoy brotará una revolución educativa en Arequipa con la Corporación USIL, brotarán soluciones. Porque no solo debemos esperar que el Gobierno tome decisiones que, lamentablemente, están siendo equivocadas. Ya basta de diagnósticos, ya basta de estar en la vereda de la problemática. Pasemos a la vereda de las soluciones.

En tal sentido, acepto el reto de Julio Cáceres sobre la Agenda 2031. No solo van a contar con CONREDE, sino que Arequipa, en general, necesita la unión de esfuerzos. No hay otra manera. Si no, veamos lo que sucedió en setiembre del 2020, cuando el Estado decidió reactivar el sector Transportes y le dio 9 mil millones de soles a todo el Perú. A Puno le asignó 348 millones, a Cusco 239 millones, a Tacna 164 millones, a Moquegua 77 millones y a Arequipa solo 49 millones.

No puedo entender que estemos al margen, en la parte más rezagada del sur. ¿Qué pasó? Pues, la gestión de turno no ha sido buena, y su liderazgo no está a la altura de las actuales circunstancias. Recordemos que, en agosto pasado, Arequipa colapsó sanitariamente. La gente estaba en sus autos recibiendo oxígeno fuera del hospital COVID, y CONREDE levantó su voz de protesta señalando que, si en Arequipa no había autoridades que pudieran afrontar este reto, debía intervenir el aparato central.

Hablé con el premier Pedro Cateriano y lo conminé a que al día siguiente fuera aprobada, en Consejo de Ministros, la intervención sanitaria en nuestra ciudad. No fue la solución inmediata, pero se dio una respuesta ética a la problemática. Vino una exministra de Salud, encaminó los esfuerzos y se halló más de 2 millones 400 mil equipos de protección personal (EPP) en un almacén del hospital COVID, cuando la iniciativa privada había dotado a los nosocomios de aquellos elementos.

Un plan de reactivación económica

CONREDE propuso, en dicho escenario, un plan de reactivación económica, y convocó a la Cámara de Comercio de Arequipa, a la Federación Departamental de Trabajadores de Arequipa y al gobierno regional. Instalamos cinco mesas de trabajo en los sectores primario, secundario, terciario, Salud y social. Y en pleno proceso, cuando las mesas estaban trabajando por consolidar un plan de reactivación económica, salió una ordenanza aprobando el plan de reactivación del gobierno regional. Sin embargo, eso no nos amilanó y seguimos coordinando esfuerzos.

Por otro lado, estando al borde de un proceso electoral, un problema adicional es la carencia de líderes. Hemos visto la cantidad de postulantes a la Presidencia de la República y los miles de candidatos al Congreso. Y a todos los aspirantes por Arequipa quisiera plantearles un pacto ético preelectoral y que nos concentremos en cinco grandes proyectos: Majes-Siguas, que tiene 40 mil hectáreas y que supone unos 30 mil empleos directos; las centrales hidroeléctricas de Lluta y Lluclla, con 970 millones de soles de inyección; el mejoramiento de la carretera Variante de Uchumayo; el programa de vivienda Las Terrazas de Yura, que en una primera etapa incluye casi 3 mil predios, y la conocida autopista Arequipa-La Joya.

Además de la paralización social de los proyectos mineros Tía María y Zafranal, nos preocupa que se haya dormido totalmente la obra del megapuerto de Corío; no obstante, concentrémonos en poder brindar, en la Agenda 2031, estos cinco proyectos, que solo en conjunto podrán coadyuvar al progreso de Arequipa. Quizá las políticas nacionales sigan siendo las equivocadas. Aun así, tenemos que continuar postulando ideales de unidad, de articulación de esfuerzos.

Debemos acatar las decisiones nacionales, pero no permanecer en una trinchera de diagnóstico y únicamente de crítica. Pasémonos a la otra vereda, hagamos un solo esfuerzo y sigamos adelante. Un error puede ser el eslabón de un triunfo; una pandemia puede ser la posibilidad de un crecimiento. Depende de nosotros, aquí y ahora. En este histórico día podemos hacer mucho. No valen la pena nombres de instituciones ni de personas; lo único que vale es nuestra querida y dolida Arequipa.

Intervención

Ha calado su frase: “La llegada de USIL a Arequipa significará una revolución educativa”. ¿De qué manera podemos los arequipeños hacer nuestra dicha frase? ¿Cómo la Academia puede aportar a esa visión y modelo de desarrollo que propone en la región?

Desde cada colegio profesional de Arequipa, y bajo las diferentes ópticas, podemos establecer una sinergia y hacer, de este Instituto de Emprendedores, una realidad. Debemos apoyar las iniciativas de muchos jóvenes.

¿Qué ha pasado con Reactiva Perú, por ejemplo? Es lamentable que se haya entregado 10 millones de soles a entidades inmensas que, por sus propios esquemas productivos, ya estaban reactivándose. Pero el microempresario y el pequeño empresario se quedaron sin nada. El bono era positivo; sin embargo, no se supo canalizar.

Desde CONREDE-Arequipa sugerimos y alentamos que haya un bono para los emprendimientos. Si eso se lograra, estoy seguro de que, en un tiempo muy corto, el Perú sería diferente.



CONSTITUCIONES LIBRES PARA LA PATRIA, NO SE NACE EN VAINA AL PIE DE UN VOLCAN

Sortear la incertidumbre

María Fernanda Mazeyra

Fundadora y CEO de La Clotilde



La Clotilde es un emprendimiento que promueve bienestar y salud a través del consumo de infusiones naturales, y revaloriza cultivos y tradiciones que empoderan a mujeres altoandinas.

En este rubro, la reactivación económica sigue siendo inestable (sector gastronómico), pero no solo a nivel nacional, sino también mundial, por las diversas restricciones. Esto impacta directamente en los eco y bionegocios cuando nuestros productos acompañan la oferta del sector.

En ese sentido, como emprendedores socialmente activos, afrontamos un reto logístico que va desde la conexión de las comunidades en el interior del país hasta poder alcanzar las mesas de nuestros consumidores.

Resalto el apoyo y la disposición de las señoras y su trabajo continuo en el acopio y selección de hierbas andinas y plantas medicinales, lo cual nos permite seguir compartiendo bienestar y salud mediante las infusiones, contribuyendo así a la reactivación económica local y a que aquellas mujeres aporten un ingreso adicional a sus hogares.

Reflexiones finales

Raúl Díez Canseco Terry

La primera vez en mi vida que salí de Lima por carretera fue con mi abuelo Pedro Terry, quien manejó hasta Arequipa por ese serpentín que se debe seguir para llegar hasta allí. Mi abuelo me llevó a esta hermosa ciudad cuando yo tendría unos 6 años, y allí aprendí lo que era la tierra que no me vio nacer, pero que sí vio nacer a todos mis antepasados, como mi abuelo paterno, Carlos Díez Canseco de la Romaña, quien fue deportado y estuvo preso en una de las tantas dictaduras que vivió el país. Después yo he viajado reiteradamente a estas tierras con el presidente Belaunde en diferentes oportunidades, y les digo que siempre honré y admiré a nuestra Arequipa.

Cuando fui vicepresidente y estábamos totalmente entrampados con el “Arequipazo”, y se tomó la decisión absurda de querer privatizar las centrales, le dije al presidente Toledo: “Presidente, yo voy”, pues nadie quería ir a la ciudad. Era consciente de que si iba debía resolver el problema.

Y en aquella oportunidad me ayudó mucho, queridos arequipeños, alguien a quien ustedes conocen y quisieron tanto: el obispo Fernando Vargas Ruiz de Somocurcio. Él era una persona de baja estatura, pero dueña de un corazón inmenso, arequipeño, por supuesto. La noche anterior, él se fue de manera clandestina para ver cómo estaba el asunto, y al día siguiente llegamos al aeropuerto en un momento dramático para la ciudad: ya había dos personas muertas en la Plaza de Armas.

Les cuento esto porque mi compromiso con Arequipa es profundo. El presidente Belaunde amaba Arequipa y Arequipa lo amaba a él. Fue uno de esos amores que ya no se ven, porque el cariño de ese político arequipeño Fernando Belaunde Terry era el del compromiso, el de entregar la vida y mirar hacia el futuro. En los años 60, Belaunde decía que había que cubrir de verde el arenal, cuando aún no se habían hecho ni las centrales hidroeléctricas ni las obras de irrigación de cultivos en toda la costa peruana.

Mantengo un compromiso muy grande con el Perú, con la Universidad San Ignacio de Loyola y con los arequipeños. Una manera de servir a la patria también es hacerlo desde el mundo del conocimiento, porque el presidente Belaunde me enseñó que la única manera de eliminar la pobreza en el Perú es a través de la justa y equitativa distribución del conocimiento.

Los arequipeños verán llegar este conocimiento donde antes no fue posible; vivirán la maravillosa Cuarta Revolución Industrial, que es la era digital, con sistemas muy sofisticados y aptos para sostener la operación minera. Hemos desarrollado una tecnología que no tiene fronteras en cuanto al recurso económico y con la cual se podrá llegar a los altos campamentos mineros.

Cuando el presidente Belaunde construía, decía: “Hagamos de los desposeídos pequeños propietarios”. Y hoy habría que modificar un poco esa frase por una que diga: “Hagamos de los pobres sin recursos grandes desarrolladores de nuestra patria”.

Por eso hemos venido a Arequipa y, aunque nos hayamos demorado, estamos llegando con fuerza, con mucha humildad y el respeto de estar en esa patria grande que no ofreció discursos en la historia, sino hechos gloriosos de vida. Si alguien tuviera que elevar la voz a tope diciendo “Somos libres” el 28 de julio venidero, al celebrar el

Bicentenario, sería este sur bendito, nuestra heroica Tacna, nuestra hermosa Moquegua y, por supuesto, esa Arequipa tan exigente, tan demandante y, a la vez, tan generosa cuando uno entrega y recibe el corazón.

Hemos leído los comentarios de las más de 1200 personas que se han conectado a este foro virtual con mucho entusiasmo e interés, y tomamos los retos que nos han lanzado porque viene la revancha que nos plantea esta pandemia. El año pasado fue muy malo, tomó al Perú por sorpresa y puso en evidencia el precario y desastroso sistema de salud. Por ello respondimos a través de Respira Perú.

Y no solo podremos respirar con el oxígeno, sino también con el conocimiento. De nada nos sirve que se nos brinde un recurso tan importante si no contamos, además, con herramientas para el desarrollo, que es la misión de la educación.

En el mundo de hoy ya no se vale por lo que se sabe, sino por lo que se hace con aquello que se sabe. Porque el *non degree* es lo que está surgiendo en el mundo, es decir, la enseñanza continua, el estar permanentemente capacitado.

No olvidemos que esta pandemia nos obliga a la reconversión laboral. Mucha gente ha perdido su trabajo y, para reengancharse, tiene que ir de la mano con la nueva tecnología, con el nuevo idioma digital. Y aquellos que conservaron sus empleos saben bien que deben potenciarse, porque la pandemia nos obligó a buscar eficiencia donde no la había para poder sobrevivir.

El tema laboral es un gran reto no solo para el Perú, sino también para América Latina y el mundo entero. Por eso hemos venido aquí, para sumar un nuevo triunfo en esta gloriosa ciudad: la transformación del conocimiento arequipeño, que alumbró al sur, al norte y a la patria entera.

Gracias por habernos abierto sus corazones, sus mentes y las puertas de sus casas en esta cita virtual. Hemos entrado a los hogares arequipeños con el respeto, la humildad y la admiración que despierta esta tierra maravillosa. A partir de hoy cuentan con un soldado más que enarbola su himno y su bandera. No los defraudaremos.

Conclusiones

Raúl Díez Canseco Terry

- Arequipa tiene grandes oportunidades para convertirse en el foco de desarrollo del sur del Perú y el norte de Chile.
- La minería formal contribuye con el 14% del PBI nacional y la agricultura con menos del 5,7%, pero es importante por la mano de obra que absorbe y las perspectivas que ofrece.
- La agrominería es una propuesta que debe entenderse como la identificación de actividades productivas en las zonas de influencia, el soporte en asistencia técnica efectiva, el aumento de la productividad, el fomento de la asociatividad y el encadenamiento con el mercado local y externo.
- La minería cuenta con más de 57 000 millones de dólares en inversiones paralizadas, mientras que la agricultura necesita darle impulso a la agricultura familiar, que representa a más del 83% de los trabajadores agrícolas del país.
- La minería emplea mano de obra calificada y especializada, la agricultura no. Se debe capitalizar la complementariedad entre ambos sectores.
- El precio del cobre se ha recuperado, lo cual genera mejores ingresos para el Perú, a condición de que no se paralice la actividad minera.
- La digitalización de las actividades en la región es necesaria para afrontar en nuevo escenario post COVID-19 (educación virtual, telemedicina, banca digital, tiendas *online*, etc). La tecnología salvará a la economía.

- Arequipa tiene grandes posibilidades de crecer económicamente de forma limpia, sana y ecológica con el uso de las energías renovables, como la energía eólica (procedente de la fuerza del viento) y la energía solar, de alta concentración en la región.
- Debemos usar energías más ecoeficientes, como el biocombustible y los vehículos eléctricos, que se están volviendo rápidamente más baratos y eficientes.

Vicente López-Ibor

- Los esfuerzos de coordinación por parte de los gobiernos y los organismos internacionales no han estado a la altura de los desafíos presentados por la pandemia. Han hecho falta alertas tempranas.
- Las respuestas han sido bastante similares: la búsqueda de un plan rápido de vacunación o la puesta en marcha de medidas de apertura parcial de la economía. Se han ensayado líneas económicas de estímulos fiscales, programas sociales, préstamos y medidas de urgencia para mantener los servicios esenciales.
- La Unión Europea (UE) estableció como prioridades seguir el pacto verde-europeo, preparar al continente para la era digital y fortalecer la democracia y las relaciones de seguridad y cooperación internacional.
- Como medida financiera se combinó un presupuesto plurianual y tradicional dentro de las mecánicas presupuestarias comunitarias para el periodo 2021-2027, el cual asciende a casi 2 billones de euros.
- Parte del presupuesto procede de nuevos fondos que se denominan *next generation*, establecidos pensando en las generaciones futuras.

El 30% de los mismos se destina a proyectos relacionados con la política climatológica.

- Los objetivos climáticos de la UE incluyen la penetración de las energías renovables, la reducción de emisiones contaminantes y la mejora de la eficiencia energética.
- Los países de la UE deben modificar sus estructuras de gobernanza para adaptarse a la nueva política pública transversal.
- Los elementos clave para la reactivación europea son el fortalecimiento de la sostenibilidad; es decir, el desarrollo de la conjunción entre el clima, la energía, el transporte, la edificación, la digitalización y la innovación.

José Málaga

- La biodiversidad y los recursos peruanos y sus enormes posibilidades serán aprovechados con decisiones estatales. Pero, más allá de eso, las empresas y la sociedad civil deben buscar caminos para ayudar a superar la crisis.
- Las cajas municipales atienden a 7 millones de peruanos, de los cuales 2 millones y medio son emprendedores. Representan el 10% del sistema financiero total.
- Hay que buscar oportunidades dentro de la crisis. A pesar de las cifras conservadoras de Caja Arequipa para el 2020, el año se cerró con 38 millones de soles de utilidad. Los buenos resultados son posibles aun en pandemia.
- El desafío arequipeño es conjugar la agricultura y la minería, incluyendo la energía sostenible, que beneficiará a las generaciones futuras.

- En el Perú se cuenta con 90 mil megavatios de potencial de generación hidráulica; la matriz energética cambió en los últimos años, y en la actualidad hay ciclos combinados, aquellos que principalmente suministran energía al territorio nacional mediante el Gasoducto Sur Peruano.
- El reto actual es atraer grandes inversores a Arequipa, que se pueda ver la posibilidad de que esta región tiene potencial para ser un gran foco de desarrollo y de investigación de luz, de generación fotovoltaica.

Julio Cáceres Arce

- La Agenda 2031, propuesta por la SNI en Arequipa, señala como puntos clave de desarrollo a los proyectos Majes-Siguas, estancado hace más de tres años; la autopista Arequipa-La Joya y proyectos mineros como Zafranal y Tía María. El gobierno regional y el Gobierno Central deben pronunciarse al respecto.
- El proyecto Quellaveco, en Moquegua, representa una gran oportunidad en el sur del país. Se necesita mano de obra especializada –ingenieros agrónomos, ingenieros químicos, ingenieros metalúrgicos, ingenieros de minas–, lo que significa, además, una oportunidad para la oferta de calidad educativa del grupo USIL en la zona.
- La autoconstrucción ha sido el segmento que le ha dado impulso al sector construcción en el año 2020.
- Los proyectos inmobiliarios se vienen adaptando a las condiciones de vida impuestas por la pandemia; por ejemplo, se está habilitando salas de estudio cerca de las alacenas y evitando el desarrollo de salas de usos múltiples, como los gimnasios.

- La capacidad de inversión del Estado ha sido nula; los gremios y la Academia deben ponerse al frente.
- El desarrollo del proyecto del Parque Industrial de Matarani Norte podría permitir trabajar temas como el de la petroquímica, los fertilizantes, entre otras industrias menores.
- La recuperación de Arequipa se ve afectada por la poca capacidad de ejecución del gasto público, la alta corrupción de funcionarios públicos y la informalidad.
- El enfoque tecnológico es crucial: automatización, robotización, comercio electrónico.

Miguel Ángel Linares

- La convivencia del binomio salud-economía hará posible que salgamos adelante, porque estamos ante un problema multicausal que obliga a abordarlo de manera multidisciplinaria.
- El desarrollo del Perú está basado en el emprendimiento y en la formalización del 80% de este, que se encuentra al margen de la ley.
- La recuperación de la demanda viene siendo muy desigual entre mercados y sectores. Últimamente, el gasto de las familias se sostiene por ingresos temporales.
- Ya no se requiere más diagnósticos. Debemos pasar de la vereda de la problemática a la vereda de las soluciones.
- CONREDE propuso un plan de reactivación económica junto con la Cámara de Comercio de Arequipa, la Federación Departamental de Trabajadores de Arequipa y el gobierno regional, esbozando propuestas para los sectores primario, secundario, terciario, Salud y social. Hoy sigue coordinando esfuerzos.

- Debemos concentrarnos en cinco grandes proyectos: Majes-Siguas, que tiene 40 mil hectáreas y que supone unos 30 mil empleos directos; las centrales hidroeléctricas de Lluta y Lluclla, con 970 millones de soles de inyección; el mejoramiento de la carretera Variante de Uchumayo; el programa de vivienda Las Terrazas de Yura, que en una primera etapa incluye casi 3 mil predios, y la autopista Arequipa-La Joya.

María Fernanda Mazeyra

- La reactivación económica sigue siendo inestable en el sector gastronómico, a nacional y mundial, por las diversas restricciones impuestas. Esto impacta directamente en los eco y bionegocios.

